



Gazapera 35

TOMO I

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Corredera Baja de San Pablo, 20, principal izquierda
MADRID

—Nostramo, si su mercé quisiera, hacíamos una hombrá más grande que la paciencia de un cesante, más gorda que el buche de un fraile Jerónimo, y más sonora que la campana de Huesca.

—Hombre, por mí no hay encomeniente. Así como así yo me llamo Juan Portal; al son que me tocan bailo, y lo mismo me importa al vao que á la puente, y al sol que á la sombra. Conque ya puedes echar el mirlo.

—Mire su mercé, nostramo, que es un belen de mil demonios...

—Mas que sea de mil y quinientos. Ya estoy al ver venir.

—Pues allá va. Ha de saber su mercé, tío Conejo, que ayer á estas horas, güenas sean,

pegué un resbalon en la taberna del Cuco... y á que no sabe su mercé contra quién fuí á dar de pechuga? Pues fué contra aquel sacristan que pica de puro feo... ¿no se acuerda su mercé? Aquel que cuando empieza á jacer gorgoritos en el coro, se espantan hasta las cigüeñas que están en la torre, y no quea un gorrión en siete leguas á la reonda.

—¿Ese es el tío Repica?

—Cabalito de Dios. Pues señor, ha de saber su mercé que, como él es tan campechano y tan sanote, y yo le digo que canta como un canario, me le pongo más suave que una manteca, y le pesco ca conviá... por fin, que comenzamos una conversacion de palabras, y yo, así como quien no quiere la cosa, le sa-

qué la conversacion de los margaritos, y me dijo, dice: —Mira, Gazapo, si tú y el tío Conejo quisierais, trabajarais con nosotros los sacristanes, que no descansamos un momento pa ver cómo hacemos que los liberales y los carlistas sean tós unos... —Y yo le dije, digo; —Y oiga osté, tío Repica, ¿eso es pa que ganen los liberales ó los alcornoqueños? —Y él me dijo, dice: —¡Qué liberales ni qué niño muertol aquí no ha de haber más ganaores que nosotros. Por el pronto les daremos á los liberales así... una dadá de miel, pero luego de cá puntapié... —Y yo le dije, digo: —Mios-té, tío Repica, me parece mú gueno y mú cristiano ese proyecto, y por mi parte ya estoy picando; pero se lo charlaré al tío Conejo, y por fin, en estando corriente su mercé... De modo que ya está su mercé destruído de tó lo que ha pasao. Ahora su mercé me dirá...

—Lo que te digo, Gazapo, es que el tío Repica y tú, y tú y el tío Repica, debíais estar en presidio...

—Oiga su mercé; en cuanto al tío Repica estamos conformes, tío Conejo; y si lo que aguarda su mercé es mi permiso... pero tratándose de mí ya es otra cosa, porque, mejorando lo presente, soy un mozo mú cabal y mú apañao.

—Lo que eres es un perro de siete suelas...

—De una quisiera serlo el hijo de mi madre, pa tirar estas maldecias alpargatas.

—Y en cuantico que güelva á saber que andas en esos tratos con el tío Repica ó con otros hermanos por el estilo...

—Pero, nostramo, ¿no le ha parecido á su mercé güeno el pensamiento?

—No, Gazapo: ese pensamiento no puede parecerle güeno á nenguno que tenga sangre honrá en las venas.

—Pero diga su mercé, tío Conejo, al fin y á la postre, ¿no son hermanitos nuestros los alcornoqueños?

—No, y mil veces no, Gazapo. Los libera-

les no tenemos más hermanos que los liberales. Podremos tener entre nosotros rencillas y querellas, pero al fin somos liberales; pero con los sacristanes de escopeta y perro, ni á la gloria, Gazapo.

—Corriente, tío Conejo, no se apajole su mercé por eso; pero vamos á cuentas. ¿Le parece á su mercé que le siga yo dando cordelejo al tío Repica haciéndole creer que estamos de acuerdo y que nos parece mú gueno su proyecto...

—No, de ninguna manera.

—Mírese bien en ello, tío Conejo, y arreglare su mercé que nos perdemos una ganga si no aprovechamos la bebia del tío Repica. Porque ha de saber su mercé que ese mozo, como que maneja la sacrestía y recoge los cepillos de las ánimas, y trata con las beatas... por fin, que se conoce que está metío en cuartos, y podría ser pa nosotros una viña.

—Ya te he dicho, Gazapo, que no quiero viñas ni majuelos alcornoqueños. ¿Estamos? Y el día que necesites un mejicano pa pegarte una jartá de bebia, me lo dices: si lo hay nos lo bebemos, y si no lo hay se lo pulimos al primer cristiano que pase por la calle y á vivir. ¿Has entendio la toná?

—Ya estoy en lo firme, tío Conejo, y en este mismo momento le voy á echar el mirlo al tío Repica.

Hermanito Repica
no me camelas;
la gente margarita
aquí no cuela.
Y no seas bolo,
para mala compañía
más vale solo.



El cabecilla Iturralde, titulado comandante general de Álava, ha dirigido á las fuerzas carlistas de aquella provincia una alocucion, sermon, plática ó cosa por el estilo, capaz de arder en un cirio pascual. Hermanitos, les ha dicho, el puesto que ocupo me impone el deber de vigilaros, para ver si cumplís como Dios manda los preceptos religiosos que deben acompañar siempre á todo ejército católico, apostólico, romano, y más éste, consagrado por nuestro rey al Corazon de Jesús. En su consecuencia, ordeno y mando:—1.º Todo carlista ostentará sobre el uniforme el corazon colorado, con el lema de *Detente, plomo*.—2.º Todo grupo carlista oirá misa por la mañana, y rezará el rosario por la noche. Lo restante del día lo invertirá cada cual segun lo tenga por conveniente.—3.º Serán libres de toda culpa los que cometan cualquier pecadillo, siempre que justifiquen estar al pelo con lo que prescriben los dos artículos primeros. Conque, á rezar y á vivir, hermanitos, como os lo ordena vuestro general y capellan, *Iturralde*.



—Dime, Juan, ¿por qué tú ayer gritabas con tanto fuego contra todo lo existente y maldiciendo al Gobierno, y hoy te gusta todo tanto y tan cambiado te encuentro?

—Voy á darte, amigo Roque, la clave de este portento. Ayer hacia oposicion y hoy empleado me encuentro; ayer estaba cesante y hoy como del presupuesto.

Por fin, chico, lo que ves á voces está diciendo: estómago agradecido y cuestion de comedero.



El Graduador, de Alicante, hace dos pronósticos que, como tales, no dejan de tener importancia. El *primero* es que el hermano Caixal va á ezer enfermo dentro de unos días. Esto, más que una adivinacion, parece ser el resultado de estudios médico-episcopales. El *segundo* vaticinio es el de que una vez enfermo, será trasladado al hospital de San Juan de Dios. Como ustedes ven, el *segundo*, más que pronóstico es la consecuencia lógica del *primero*. Ahora bien, Gazapo, que la echa también de entender las rayas de la mano, el movimiento de las estrellas y el canto de las aves, ha añadido un *tercer pronóstico* que le echa la pata á los dos primeros. Ha dicho: Pues como vaya á San Juan de Dios, no estará mucho tiempo.

Si veis un cuervo volando
que sale del hospital,
ó de otra parte, decid:
es el hermano Caixal.



Pero hombre... ¡lo que saben los margaritos! ¿A que no saben ustedes lo que contesta el hermano Caixal cuando se le pregunta que qué tal le va en la ratonera? Pues dice que, no sólo se halla muy contento, sino que no se escurriría aunque le dejasen la puerta abierta, y que, para no estar en las matas, bien está donde se encuentra. Pues así y todo, maldito si me fiaría yo del tal hermanito, ni como lo negro de una uña; y si no, que se le deje abierta una rendija por donde pueda asomar el morrillo, y verán ustedes lo que tarda en evaporarse. ¡Vaya si se escurriría!



El coronel Alcega ha prestado un buen servicio poniendo á la sombra al cura alcornoqueño *Botija*. ¿No recuerdan ustedes quién es este hermanito *Botijo* ó *Botija*? Pues es un cabecilla de misa y olla que, entre otros

muchos servicios evangélicos, tiene los de haber cortado el puente de Arcos de Medina-celi, haciendo se despeñasen por él cuatro trenes y seis máquinas, haciendo autos de fé con los periódicos liberales y persiguiendo con el mayor encono á cuantos paisanos caian en su poder.

Conque calculen ustedes
si será buena vasija
el curita conocido
por el faccioso Botija.



Pues señor, seguramente
alguna cosa aquí pasa,
que ni el demonio la entiende
ni es posible descifrarla.
Unos se guiñan el ojo,
otros callandito hablan,
unos entran, otros salen,
quiénes gritan, quiénes callan.
¿Se puede saber, señores,
qué es lo que ocurre en España?
Sí, señor, voy á decirlo
y salga por donde salga:
que todos quieren comer
en la mesa de la patria,
y como no hay para todos...
aquí está ya la charada.
Los que quieren comer gritan,
y los que comen se callan;
se está quieto el que ha pescado
y el que quiere pescar anda.

Y aquí tienen ya, señores,
la incógnita descifrada,
y el por qué de los belenes
que se ven en nuestra España.



El Boletín del Profesorado de Primera Enseñanza, que con gran aceptación se publica en Cuenca, dice que los obispos llaman *obra piadosa* al espionaje del clero en la enseñanza, y que el marqués de Mondéjar llamaba *obras pías* á los hijos de los frailes. Según eso, también se podrán llamar *actos evangélicos* á los ejecutados por el padre Caixal, cura Santa Cruz y demás hermanitos sacristanes.

Entre *actos evangélicos*,
obras pías y piadosas,
se apanan los hermanitos...
¡Válganos Dios y qué cosas!



En Estella se han sublevado tres batallones al grito de ¡Viva la paz!, poniendo en libertad á varios cabecillas que se hallaban presos por haber manifestado el mismo deseo. ¡Pobre Tersol!

Todos los picotazos
van á la cresta.
¡Maldecida corona
lo que te cuestal
Déjala y vete,
mira que es mucho peso
para un pobrete.



El Cuartel Real, alcornoqueño dice que ha aparecido *La Bandera Carlista*. ¡La bandera carlista! Vamos, ya caigo; será la sobrepelliz del hermano Caixal que habrá entrado de servicio.





Del árbol caído todos hacen leña.

Una verdad como un templo
este refrán nos enseña.

¡Desgraciado del que cae
y empieza á rodar la cuesta!
Nadie le alarga una mano,
no hay dique que le detenga;
antes al contrario, todos
le empujan en su carrera,
hasta que rápidamente
en el abismo se estrella.

¡Desgraciado del que cae,
infeliz del que tropieza!
Tal le ha sucedido al Terso.
Su magestá alcornoqueña
ha mojado los papeles
y se ha eclipsado su estrella.
Es verdad que nunca fué
envidiable por lo buena,

mas hace algunas semanas
que dió con el santo en tierra,
y desde entonces no hay día
que no sufra una jaqueca,
y que sus bravos lebreles
un descalabro no tengan.
Los barrieron en el Centro,
en Cataluña los diezman,
y tampoco durarán
en el rincón que les queda.
Y no es eso lo peor,
la gente sacristanesca
le dice:— Vuelvo,— y se larga
á su casa ó se deserta.
Nada, lo dicho, señores,
es una verdad eterna,
la que dice que del árbol
caído, todos hacen leña.

Se dice que Savalls ha escrito al general Martínez Campos rogándole le remita, por lo que sea, á los hermanitos Lizárraga y Caixal, que le hacen mucha falta; y muy especialmente el último, que tantas pruebas de buen pastor tiene dadas. No sabemos la contestación que habrá dado el general; pero si dependiese de nosotros la contestación, le diríamos:

Segun Lizárraga dice,
no quiere estar á tu lado,
ni volver más á servir
con un monarca chiflado;
y en cuanto al padre Caixal,
ya que es un pastor tan guapo,
déjale al pobre que esté
á la sombra descansando.



Parece que en el pueblo de San Pedro de Arcos (Lugo) no ha podido celebrarse este año la fiesta de la Santa Cruz, por hallarse cerrada la iglesia y ausentes los curas y sacristanes. No se nos dice dónde se hallaban agazapados estos hermanitos; pero, como si lo viera, estarían de centinela detrás de alguna mata.

Si la iglesia y sacristía
deja algun santo varon,
no preguntéis dónde va:
de seguro á la facción.



BIENAVENTURADOS.

—Bienaventurados los pobres porque nadie los roba.

—Bienaventurados los mansos, porque nadie los torea.

—Bienaventurados los que lloran, porque al fin tienen un desahogo.

—Bienaventurados los que tienen hambre, porque no morirán de indigestiones.

—Bienaventurados los misericordiosos,

porque ellos pedirán por el hermano Caixal.

—Bienaventurados los limpios, aunque tengan las manos pueras.

—Bienaventurados los pacíficos, porque están libres de tabardillos.

—Bienaventurados los perseguidos por carlistas, porque con marcharse á Estella se quitan de desazones.—Amen.



Debe ser cosa muy buena
eso de cantar un aria
por algun *cantarunini*
ó alguna napolitana,
haciendo mil gorgoritos
acompañada del arma.
Será bueno, sí, señor;
mas no entendiendo palabra,
á todos esos perfiles
prefiero yo una guitarra,
haciéndole echar candela
una moza sevillana,
con cantares de la tierra
de esos que llegan al alma.

Tiene mi Joselillo
en el sombrero,
unas letras que dicen
¡viva el salerol!
Anda, moreno,
que tambien yo te digo
¡viva lo buenol!



Dice *El Noticiero Bilbaino* que el cabecilla Fortun se halla tomando baños en Satturrarán, en compañía de diez curas. Si, como es de creer, van estos acompañados de sus correspondientes amas, ya es una buena comitiva.

Al ver meterse en el agua
ese peloton extraño,
una procesion ó entierro
parecerá cada baño.



Dice un colega alcornoqueño, que desde que se halla enchiquerado el hermanito Caixal se deja sentir la ira de Dios sobre España, y como comprobante de ello añade que desde entonces han ocurrido el hundimiento de la iglesia de Rasquera, y los muchos rayos que han caído en varias iglesias, destruyendo unas, incendiando otras, y haciendo pedazos muchas imágenes. Efectivamente podrá ser esta una muestra de la ira del cielo, si es que es posible que el cielo tenga ira; pero nos parece lo mismo que si un hermanito tuviese un enemigo muy grande, y en vez de arremeter al enemigo demostrase su ira pegándose de bofetadas él mismo.

Si somos los españoles
malos como Lucifer,
á Caixal enchiqueramos
y hacemos tanto helen,
venga el castigo á nosotros,
pero á los templos, ¿por qué?



Dice *El Pueblo Español* que son muchos los ayuntamientos carlistas que hay en España, pero que el de *Forguera* le echa la pata á todos. ¡Ah, picarillo! ¡Conque *carlea* de puro sacristan! Bien es verdad que no tiene él la culpa. Si los gobernadores de la provincia hubieran cumplido las órdenes del Gobierno, no se darian estos casos tan escandalosos.

Si se sabe que *carlean*,
los hermanos concejales,
á la perrera con ellos
y á Estella los sacristanes.



Hace unos días salieron de Vergara unos cuantos sotanas para predicar la guerra por los pueblos de aquella comarca. Pero con tan mala sombra lo hicieron ó tan mal recibidos fueron, que tuvieron [por conveniente

en coger el jopo y retirarse á sus guaridas con pocos deseos de meterse en repulgos de empanadas.

En vez de impulsar la guerra
sería mucho mejor
que predicáseis al pueblo
la palabra del Señor.



CALENDARIO GAZAPERO.

Santos de hoy.—San Chiton y Santa Callando, abogados de los mudos.

Santos de mañana.—San Pesquis y San Te-veo, que son santos de ¡mucho ojo!

Jubileo perpétuo en todos los ministerios.

Gran funcion de palillos y castañuelas, con acompañamiento de sacristanes.

Sermon de Rómpete-el-alma, en que predicará el hermano Caixal.

Rogativas públicas porque desaparezcan los ingenieros.

Ayuno forzoso para todos los hermanitos que están de capa caída.

Sol.—Calentito y guiñando el ojo izquierdo.

Luna.—Llena de trampas.

Aire.—Más fresco que una lechuga.

No se permite salir
á la calle con *cencerro*,
pero llevarán bozales
todos los que no sean perros.



CANTARES GAZAPEROS.

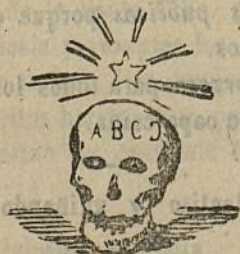
Cuando tocan á callar,
chiton y punto redondo.
Yo por más que me pregunten
me hago el sordo y no respondo.

Lllaman hombres de talento
á los que saben hablar,
mas el talento mayor
es el de saber callar.

No me preguntes las cosas
que no te puedo decir,
que tengo un grano en la lengua
y no me deja ganir.

Nada te puedo decir,
mas si en saber tú te empeñas,
pregunta, que ya iré yo
contestándote por señas.

Por mucho que tú trabajes
no me clavarás el gancho,
que ahora tocan á callar
y al buen callar llaman Sancho.



Segun *La Correspondencia*, el rey de los sacristanes se ha aficionado á la bebia fina de tal manera, que la chupa como mula agua. ¡Ah guapeton! Así me gustan á mí los hermanitos: feos, cataores y tiraos pa alante. ¡Vaya un salero que tendrá el rey lila con el vaso en la mano, brindándole á una beata!

Hermanita Sor Belen:
brindo por su relicario,
por el padre capellan
y la cruz de mi rosario.



ALMANAQUE



ALMANAQUE DE EL CENCERRO.

Está próximo á ver la luz pública este popular y divertido *almanaque* que tan extraordinaria aceptacion ha tenido en los años anteriores.

Será regalo para los suscritores á El Tio Conejo, y no reconocemos como tales más que á los que hacen su suscripcion directamente en esta administracion.

El precio en venta para toda España es real y medio ejemplar; y á nuestros *corresponsales* y compradores al por mayor les haremos una gran rebaja, á fin de que puedan espenderlo sin alterar dicho precio.

Su tamaño será igual á los publicados en los años anteriores. Abundarán en él preciosos dibujos y caricaturas, de cuya ilustracion están encargados los acreditados dibujantes y caricaturistas D. Rafael de Paz y D. Ramon Cilla.

EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de castaño oscuro, y *Fray Liberto*, coleccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripcion á los dos periódicos: 6 rs. trimestre, pagados anticipadamente, en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de á diez céntimos de peseta. No se reciben sellos de guerra. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, 20, principal izquierda.

LIQUIDACION Y COBRANZA DE CRÉDITOS
contra el Estado, sociedades y particulares.
La correspondencia al director del *Centro general de Negocios*, Corredera Baja, 49, entresuelo, Madrid.

MADRID: 1875.